

# EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos  
al precio de una peseta el trimestre.  
Pago anticipado.  
Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje  
al Director de este periódico, tanto para  
asuntos de redacción  
como de administración.

## Revista ligera

LA cuestión de la huelga de Carmaux ha puesto de nuevo sobre el tapete el estudio de la solución mas adecuada que puede darse á los conflictos análogos á éste, que tan frecuentemente se suceden entre el capital y el trabajo. En el presente caso agravaba la situación el caso raro de que uno de los obreros despedidos de las minas de Carmaux, era el Alcalde elegido por sus compañeros de trabajo por sufragio universal. La suspensión de las ordinarias tareas de explotaciones industriales en donde encuentran su sustento millares de familias, es, naturalmente, un hecho gravísimo; pero si la huelga de Carmaux ha llamado mas especialmente la atención en Francia ha sido porque para darla por terminada se ha acudido al arbitraje, habiendo elegido de común acuerdo la Compañía y los huelguistas para desempeñar el cargo de árbitro, el Presidente del Consejo de ministros. Dictado el fallo arbitral no por esto cesó la huelga, pues, como sucede en la mayoría de los arbitrajes, el deseo de contentar á los dos partidos hace que, á veces, no se satisfaga á ninguno de ellos. Gracias á los buenos oficios de los Sres. Clemenceau, Millerand y Pelletan, diputados por la Cámara obrera declarada en huelga, y representantes del partido obrero, se ha podido llegar al fin del conflicto, aunque no sin dejar en situación algo desairada el principio de autoridad, pues, para que los obreros se decidieran á aceptar el fallo arbitral fué preciso que los diputados referidos firmaran un documento comprometiéndose á obtener, en un corto número de días, un decreto de indulto para todos los obreros presos con motivo de las huelgas.

Ya que de arbitrajes hablamos, no podemos olvidar la emoción que han producido estos días en los círculos diplomáticos, las revelaciones hechas por un antiguo funcionario de la Cancillería del Imperio alemán, á propósito de la decisión del príncipe de Bismarck de someter al juicio de León XIII el conflicto que se ocasionó con la ocupación de las Carolinas por los alemanes. Si hay que dar crédito á la citada relación, Bismarck se atrevió á ocupar aquellas posesiones nuestras del extremo Oriente, porque el Rey D. Alfonso había manifestado al Emperador Guillermo que España no se preocupaba por aquellos lejanos territorios. Promovida por el pueblo español la algarada que todos recordamos, parece que el Canciller quería demostrar que había obrado bien al mandar ocupar las Carolinas, haciendo públicas las declaraciones de D. Alfonso, á lo que se hubo de oponer el Emperador Guillermo por medio de una carta apremiante dirigida á Bismarck.

Despréndese también de lo revelado por el funcionario á que aludimos, que la idea de acudir, para terminar las di-

ferencias, al papa León XIII, fué de origen español, y que enterado de ella el Canciller antes de haberse hecho pública, se adelantó á proponerla á nuestro Gobierno, suministrando, quizá inconscientemente, el arma que desde entonces viene esgrimiendo el Pontífice para intervenir en ciertas cuestiones interiores de los pueblos, alegando, como derecho, que la política no es mas que la moral aplicada al gobierno de las naciones y que él tiene el deber de vigilar por el cumplimiento de esta obligación moral donde quiera que haya súbditos cristianos.

Pero, vengamos á cosas mas humanas aunque sean menos morales. Los Ayuntamientos de las dos poblaciones más importantes de España, están bajo el peso de una inspección ordenada por el Ministro. A muy varias reflexiones se presta este hecho. En primer término, porque si se tuviera que generalizar esta anomalía, habría que deducir que en las poblaciones en que la opinión pública es mas ilustrada y tiene mayor fuerza, y donde la prensa ejerce en mas alto grado su misión fiscalizadora, es en aquellas en donde la inmoralidad toma carta de naturaleza; y en segundo término, porque demuestra que la opinión pública en España no pesa nunca en los acontecimientos en el momento en que mas legítimamente podría hacerlo, que es cuando ha de elegir sus representantes en el municipio, en la provincia y en las cortes; sinó que espera á que un fenómeno extraño se produzca para manifestarse de una manera impetuosa. ¿No sería mejor evitar estos deplorables espectáculos, llevando siempre á esas representaciones personas de reconocida probidad?

Los Congresos y las Exposiciones parece que están á la orden del día. En Madrid se han celebrado Congresos de todas clases y para todos los gustos: trágicos, como el de los libre-pensadores, que terminó con la intervención de la Autoridad, provocada por una denuncia del Fiscal; cómicos, como el de los espiritistas, que dió ocasión á los periódicos de Madrid de divertir á sus lectores con el relato humorístico de las variadas peripecias que tuvieron lugar durante su celebración; y otros varios, como el Geográfico, el Jurídico, el Militar, etcétera, que solo nos atrevemos á llamar semi-serios porque dudamos de la utilidad real de estos congresos. Creemos importantes las conferencias científicas, cuando en ellas se reúnen representantes de diversas naciones para acordar soluciones de interés común, como por ejemplo, las conferencias geodésicas que tienen por objeto enlazar los trabajos llevados á cabo aisladamente en diferentes países para la medición de la tierra; la conferencia de electricistas, que fijó las unidades eléctricas reconocidas hoy por todo el mundo científico; y otros de la misma índole. Pero estos mansos en que se sueltan discursitos á gusto del consumidor, sin más autoridad que la personal del que los pronuncia ni

más consecuencias que frívolos aplausos arrancados, quizá, más á la cortesía que al entusiasmo, éstos, decimos, los creemos un espectáculo poco formal y menos fructífero.

Y terminamos esta revista con un recorte.

Un soldado de caballería dice á un anarquista enemigo del servicio militar: —Oye, ¿te gustaría pertenecer á mi Cuerpo?

—Mucho; pero en clase de caballo para que el soldado cuidara de mí.

G.

Mahón.

## LA SEMANA

### Extranjero

La muerte sucesiva de tres académicos, de MM. Ernesto Renan, Javier Marmier y Camilo Rousset, va á plantear otra vez con mas brío y calor que nunca las luchas electorales que con tan gran maestría pintó Daudet.

Aparecen en primer término, como candidatos probables, MM. Berthelot y Gastón Paris; nombres que añadir á los candidatos de las precedentes elecciones, MM. Zola, Brunetière y Thureau-Dangin. Esto sin contar con otros que no tienen la categoría de «inmortalizables», pero que seguramente lucharán.

La «ilustre compañía» se divide en partidos, que se hacen guerra más cruenta que los de cualquier sociedad política.

La Academia francesa fué en todo tiempo un cuerpo de oposición gubernamental, en el que la política representó siempre un papel esencial en toda elección.

Bajo el imperio de Napoleón III llegaba á *Inmortal* el que por sus tradiciones de familia, ó por sus actos, ó por sus escritos, se había significado como enemigo del orden existente. Así entraron en la Academia el duque de Broglie, y más tarde su hijo, Berryer, el conde de Haussonville, el padre Lacordaire, el padre Gratry, el conde de Carné, Mr. de Lomenie, Mr. Victor de Laprade y otros. Así pudieron sentarse bajo la cúpula algunos republicanos, entre otros Mr. Julio Favre.

A la caída del Imperio, la Academia era en su mayoría católica y orleanista. El partido de los duques detentaba la soberanía, y el partido de los Dramaturgos (que representa hoy el centro izquierdo de la Asamblea), no había llegado á adquirir importancia. Entre estos dos partidos, había un tercero, muy débil en el día, muy poderoso hace años; el de la *Revista de Ambos Mundos*. Y finalmente, algunos *Independientes* completaron la compañía.

Hoy los cuatro partidos se equilibran. Las tendencias continúan siendo antigubernamentales, y la política es la que regula la marcha de las elecciones.

He aquí el cuadro de los partidos y de sus fuerzas respectivas:

1.º Partido de los *Duques* MM. de Broglie, duque d'Aumale, Julio Simón, duque d'Andiffret, Rousse, monseñor Perraud, León Say, Hervé, conde d'Haussonville, Melchor de Vogué y Pierre Loti.

Estos dos últimos entraron en la Academia apoyados ardentemente por los *leaders* del partido de los *Duques*.

2.º El partido de la *Revista de Ambos Mundos*: MM. Mécières, Gastón Boisier, Faine, Máximo du Camp, Victor Cherbuliez, de Mazade, Gréar y Lavissee.

3.º El partido de «Los Dramaturgos»: MM. Alejandro Dumas, John Lemoine, Sardou, Pailleron, Coppé, Halévy y Meilhac.

Mr. Camilo Doucet, que figuraba antes en el partido de «Los Duques», se pasó al de «Los Dramaturgos» en la cuestión Zola. Hoy es uno de los más entusiastas partidarios del autor de los «*Rougon Macquart*», cuya candidatura la combaten los otros dos grupos y sobre todo el de la *Revista*. En cuanto á Claretie, es bastante difícil asignarle una opinión. Pueden disputársele con justo título todos los partidos.

4.º El partido de los «Independientes»: MM. Legouvé, Emilio Ollivier; Pasteur, Sully-Prudhomme, Leconte de Lisle (éste francamente hostil á Mr. Zola), Doruy, Lesseps y Freycinet.

Para franquear las puertas de la Academia, es preciso contentar á los cuatro partidos. Desde hace mucho tiempo los «Duques» sostienen la candidatura de Mr. Thureau Dangin, católico y orleanista militante, autor de una historia de Luis Felipe en cinco ó seis tomos.

El candidato de los «Dramaturgos» es Mr. Zola, que puede contar como votos seguros los de Dumas, Sardou, Meilhac, Halévy, Lemoine, Coppé, Doucet y Claretie.

La inteligencia puede establecerse votando los «Duques» á Zola, á cambio de que los «Dramaturgos» voten á Thureau Dangin.

Pero como hay un tercer hueco, el producido por la muerte de Rousset, la «entente» será difícil.

Este tercero en discordia puede ser la salvación ó un nuevo fracaso para el autor de *La Débacle*.

\*\*

*Recuerdos*, de M. Clifford Harrison, es un libro que corre de mano en mano entre la buena sociedad londinense, por contener anécdotas relacionadas con los grandes personajes de la política, las ciencias, la literatura y el arte.

Queremos reproducir una de éstas, contada por lord Houghton, padre del lord gobernador actual de Irlanda. Fué en la época que Bonaparte era á la vez terror y execración de Europa. En un banquete anual organizado por escritores, Compbell se levanta y dice que va á proponer un brindis. Llénanse los vasos, y Compbell dice: «A la salud de Napoleón.» Sorpresa é indignación en la asamblea. «Comprendo—dice el autor del *toast*—que manifestéis cierta sorpresa. Sin embargo, como hombres cultiva-

dores de las letras, y que vivimos de ellas, debemos honrar el nombre de Napoleón y también rodearlo de gratitud, pues no se puede olvidar que un día *fu-siló á un editor*.

No hay que decir si el brindis sería acogido con entusiasmo.

Se halla en peligro de ser derribado del poder el conde de Ito, presidente del Consejo de ministros del Japón. Esta noticia, que ha producido cierta sensación por causas que alegaremos más adelante, coincide con la de que el Mikado, ó emperador del país de los crisantemos, hará un viaje á Europa; viaje que llamará más la atención que el del mismo Sha de Persia.

No habrá un soberano en nuestra época que cuente con más simpatías que el jefe espiritual y temporal del Japón. Su personalidad está aliada con la obra del progreso europeo que, á despecho de las tradiciones y del fanatismo del país, ha querido introducir en él con el propósito de ponerle al nivel del pueblo más civilizado.

Casi al mismo tiempo que en España, se consumaba la última revolución, que la metamorfoseó en todos sus aspectos; el Japón hacia también la suya, para renacer á los fulgores de la cultura moderna.

Como dejamos dicho, el Mikado es jefe temporal y espiritual en su patria; pero, habiendo siglos atrás nombrado un jefe para gobernar las provincias, este jefe—*siogún*—acaparó el poder y sólo dejó el espiritual al Mikado. Este en 1868 derribó al *siogún* entonces llamado *taico*, y al recuperar todo su prestigio y toda su fuerza en el imperio, rompió todos los moldes y las costumbres antiguas. Acabó con el feudalismo, desterró la nobleza al interior de las islas, abrió las puertas al comercio europeo, fundó el ejército y todos los servicios á nuestra usanza, y nombró un Consejo de ministros y un parlamento de 600 miembros.

Hasta entonces el Mikado no se mostró jamás á los ojos de sus súbditos; el Hijo del Sol estaba constantemente rodeado de un fausto que no eclipsaba el de ninguna corte. El emperador no tardó en vestirse de cuando en cuando á la europea, viajó como un particular por los caminos y se ha hospedado en casa de un comerciante.

Ha encargado la organización de las Universidades y otros centros, á profesores alemanes, franceses é ingleses. Es un soberano, el actual del Japón, que realmente se desvive por sus súbditos.

El parlamento, poco acostumbrado á funcionar á la europea, no le secunda. Los miembros del elemento aristocrático del mismo, se lanzan á toda clase de aventuras y escándalos; no hace mucho iban á embargarse sus dietas para pagar las deudas innumerables que les acosaban. El partido democrático es exagerado en sus peticiones: pide reformas que todavía no puede admitir el país, y, esto puede motivar la caída del conde Ito, jefe del partido aristocrático que busca una conciliación en el Parlamento.

Los periódicos, y sobre todo las caricaturas, se ceban con los diputados que son demasiado susceptibles para no tener presente el bien de la patria, antes que las pequeñeces de su orgullo.

El mismo emperador, que tan liberal se ha mostrado en todas las reformas, no cree llegado el momento de plantear las muy atrevidas que se piden. Su viaje, se dice, responde al deseo de estudiar en Europa, en Inglaterra sobre to-

do, la práctica de determinados procedimientos políticos y administrativos.

Se cree que en mayo próximo, el Mikado desembarcará en Londres, seguido de un cortejo que ya está muy habitado en las costumbres de Europa. El mismo es un cumplido *gentlemen*; gústantle las manifestaciones públicas de todo género, las carreras, la música y el teatro.

Si el conde Ito no se sostiene en el poder, ese viaje tendrá dificultades para realizarse. Las personas conocedoras de aquel país suponen que al ampararse el partido democrático de los ministerios, sobrevendrá la guerra civil.

Dice un telegrama de Indianópolis que en breve se declararán en huelga todos los obreros asociados de las industrias relacionadas con el arte de la construcción; de Nueva Orleans, que el Comité de la Asociación general obrera ha ordenado la huelga de todos sus asociados, que pasan de 25.000, y de Homestead, que estalló ya en ella otra vez la huelga de obreros, habiendo ocurrido desórdenes y atropellos contra los trabajadores no asociados, que han hecho necesaria la intervención de la fuerza pública.

Noticias de Roma dicen que hay allí gran escasez de numerario, habiéndose pagado hasta hace pocos días las libras esterlinas con un 90 por 100 de prima. También es muy difícil obtener plata, de modo que Roma está en el día peor que en los días del curso forzoso.

Telegrafian de Chicago que procedente de Detroit ha llegado á aquella ciudad mister Baker, con el barco submarino que acaba de inventar; llevaba éste cuatro horas de retraso, é iba arrastrado por un remolcador. Durante la travesía se desencadenó un fuerte vendaval por lo que la embarcación de mister Baker se sumergió á una profundidad de diez pies, volviendo á salir cada dos horas á la superficie para practicar la renovación del aire.

## Nacional

El acorazo inglés «Hower», que hace poco estuvo en Mahón, ha sufrido un grave siniestro á la entrada del puerto del Ferrol el día 3 del corriente. He aquí algunos detalles sobre el suceso:

Dicho buque encalló á las once y media de la mañana, pasados ya el castillo de San Felipe y la batería de la Palma, que guardan la entrada de Ferrol.

En primer lugar entró en el puerto el acorazado «Royal Sovereign», enarbolando la insignia almirante.

Después entró el acorazado «Anson» y después el «Hower».

Dícese que la multitud que presenciaba la entrada de la escuadra desde los muelles, notó con extrañeza que el «Hower» se desviaba, inclinándose sobre babor.

De súbito el acorazado encalló sobre el banco Pereiro, quedándose preso por el primer tercio de popa. Efecto de la varadura, la embarcación viró de proa hacia tierra.

El bajo donde encalló se encuentra en el centro de una pequeña ensenada, cuyos extremos salientes son el referido castillo de San Felipe y la punta del Bispón.

El «Hower» acababa de pasar frente al castillo é iba á doblar la punta, y al

efectuarlo se acercó demasiado á la orilla.

Los marinos dicen que es incomprendible tal varadura y que solo puede atribuirse á una distracción ó á exceso de confianza del piloto que desconocía el terreno.

La ría de Ferrol, á pesar de ser estrecha, se encuentra muy limpia y por ella pueden navegar, sin obstáculo, los buques de mayor calado del mundo.

Cuando el «Hower» embistió el bajo, faltaba una hora para la pleamar.

En bajamar el acorazado queda sumergido por la proa, levantándose por la popa.

El capitán general del departamento había enviado tres prácticos para recibir la escuadra, pero los marineros ingleses no quisieron aceptarlos.

La goleta de guerra española «Ligera» acudió en auxilio del barco inglés, y en grandes bateas del arsenal recogió las municiones, la artillería pequeña y el resto del equipo.

La artillería gruesa fué colocada á estribor con objeto de que el barco quedase inclinado del lado del mar.

Dicen del Ferrol que la situación del acorazado inglés «Hower» no ha variado, continuando el buque tumbado sobre estribor y descansando sobre piedra, sin señales de que haya sufrido mayor quebranto. Las personas competentes entienden que todavía no están perdidas las esperanzas de salvar el buque y conducirlo al dique de la Campana, si el material de salvamento mandado de Inglaterra no se retrasa, aunque el trabajo será algo difícil.

Sobre la causa de la catástrofe dícese que el «Royal Sovereign», que iba delante, tocó al entrar y comenzó á ciar y que entonces el «Hower», obligado á detener su marcha, fué arrastrado por la fuerza de la corriente, que en aquel sitio es muy fuerte, y lo aconchó contra el bajo Pereiro, que la tripulación desconocía sin duda.

Además, de una correspondencia de Londres, publicada por el «Diario de Barcelona», recortamos:

«Hemos tenido el naufragio del acorazado «Howe» á la entrada del puerto del Ferrol, el cual solo se explica por algún extraordinario error por parte de su comandante, ya que le habían precedido inmediatamente los otros dos acorazados «Royal Sovereign» y «Anson». Es sensible que el almirante inglés no hubiese utilizado los servicios de los pilotos que el Capitán general puso á su disposición. Es lamentable la pérdida del «Hower» para la marina inglesa porque este buque de guerra era uno de los mayores acorazados de batalla (*battle ships*) con un desplazamiento de unas once mil toneladas. Iba armado de cañones del mayor calibre, de cañones revólvers, de cañones Gatling, Maxim, etc. Era, en una palabra, un castillo flotante que le costó á la nación inglesa muy cerca de un millón de libras esterlinas. Su infortunado comandante comparecerá en breve ante un Consejo de guerra y lo menos malo que podrá acaecerle es que nunca mas vuelva á mandar otro barco de guerra. Respecto de este particular la marina inglesa conserva la tradición, muy sana, de no perdonar nunca á los oficiales superiores errores ó descuidos que ocasionan la pérdida de los buques que se les hubieren confiado. El mas pequeño accidente lleva siempre como consecuencia que el comandante haya de ser juzgado por un Consejo de guerra.

El Boletín Oficial de la provincia de Barcelona publica un anuncio del Ayun-

tamiento de Manresa para la subasta del alumbrado público de aquella ciudad por medio de la luz eléctrica. Esta estará repartida en 350 lámparas incandescentes de diez bujías cada una y diez arcos voltaicos de ocho amperes. El tipo de la subasta, que se celebrará el 16 de Diciembre próximo, se ha fijado en 27 mil pesetas anuales.

En la noche del sábado 5 abrió sus puertas el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, inaugurando su temporada de invierno con la inspirada partitura de Wagner, «Lohengrin». El maestro Mugnone, que ha concertado la ópera, y que era desconocido para aquel público, alcanzó un triunfo, por la manera nueva como la dirigió, y como llevó la orquesta. La señora Arkel, encargada de la parte de Elsa, y la señora Paolochi de la de Ortruda, así como los señores Valero, Ughetto y Visconti, encargados respectivamente de los de Lohengrin, Telramondo y el Rey, fueron llamados á escena repetidas veces en unión del señor Mugnone.

El teatro estaba concurridísimo y presentaba un brillante aspecto; la luz eléctrica en el escenario ha aumentado considerablemente el efecto de ciertas escenas.

Muchos son los rumores de crisis que circulan por Madrid.

Parece que un caracterizado conservador, llegado allí de Sevilla el día 7, dijo que era tal el lío formado en la situación que resulta inútil hacer cábalas hipotéticas.

Ahora parece resultar que el señor Cánovas del Castillo no está dispuesto á hacer modificaciones en el gabinete, y se añade que ni aún Villaverde y Silvela se entienden.

Los fusionistas creen ya coger el poder con las manos, y aunque parezca increíble, ha circulado la siguiente candidatura: Presidencia, Sagasta.—Estado, León y Castillo.—Gracia y Justicia, Maura.—Fomento, Canalejas.—Gobernación, Puigcerver.—Guerra, Bermúdez Reina.—Ultramar, Becerra ó Gullón, y Hacienda, Venancio González.

De Marina no dicen nada.

El señor Canalejas ha presentado al ministro de la Gobernación una protesta de los diputados provinciales monárquicos de oposición y republicanos de Zaragoza contra la conducta observada en aquella Diputación por el gobernador de la provincia.

El Gobierno proyecta reunir las Cortes el día 9 de diciembre para declarar terminada la legislatura el 5 de enero de 1893.

Es esperada en Barcelona la acreditada banda militar mejicana que se encuentra en Madrid, venida expresamente de su país para tomar parte en las fiestas del Centenario del descubrimiento de América en España.

Regresará á Méjico embarcándose en aquel puerto, dando antes algunos conciertos para que pueda apreciarse su mérito.

Por medio de una Real orden del ministerio de la Guerra, quedan indultados los sargentos del ejército que hasta el día 28 del pasado mes de octubre hayan contraído matrimonio sin cumplir los requisitos que exige el art. 31 del Real decreto de 16 de octubre de 1889.

Se sabe con certeza que la casa Rotschild se queda con el monopolio de las cerillas, y que ha emitido al efecto cinco mil acciones de á quinientas pesetas. Los fabricantes de fósforos se han reunido para tratar de la conducta que deben seguir con motivo del expresado monopolio.

La inspección de caballería ha formulado ya la propuesta de ascensos correspondientes á este mes.

Figuran propuestos para el empleo inmediato, en la escala activa:

Dos tenientes coroneles, dos comandantes, dos capitanes y doce primeros tenientes.

En la escala de reserva, ascienden:

Un capitán, un primer teniente y un segundo teniente.

Se ha descubierto una filtración de importancia en el servicio de limpieza del Municipio de Madrid.

Esté asunto huele mal, bajo todos sus aspectos.

Copiamos del Söller:

Durante la representación del Tenorio, en el teatro de la Defensora Solle- rensé disparó un joven una pistola que había quedado cargada al apuntar don Juan al Comendador, pues que solo había prendido entonces el fulminante. Dió el fogonazo en la cara de un compañero que tenía dicho joven al lado, produciéndole algunas quemaduras, y milagro fué no le dañara la vista.

Los maestros del distrito de Palma han acordado contribuir al fondo de las colonias escolares con arreglo á la siguiente escala: los que disfrutan un sueldo de 2.000 pesetas, con 5 pesetas; los de 1.650 (no hay ninguno en esta

provincia) con 4 pesetas; los de 1.375, con 3; los de 1.000, con 2; los de 825, con 1; los de menor sueldo con 0'50 pesetas y los privados con las cantidades que tengan por conveniente.

Merece ser leída y divulgada la obra del señor Ibarra y Rodriguez, catedrático de Zaragoza, sobre «D. Fernando el Católico y el descubrimiento de América. Hasta ahora ha sido cosa muy corriente en España, al tratar de los Reyes Católicos, especialmente en lo que se refiere al descubrimiento de América, ensalzar y poetizar la figura de D.ª Isabel, dejando en la sombra ó presentando á débil y falsa luz la del Rey D. Fernando: y esto en el doble sentido de señalar por una parte como exclusivamente dominante, eficaz y glorioso desde la unidad nacional el espíritu castellano encarnado en la Reina, que hace nula é indigna de mención la influencia nacional y personal del Rey de Aragón, y por otra parte, si algo se concede ó se hace mérito del Monarca aragonés, es para repartirle el papel antipático de desconocedor y obstructor de los generosos arranques de la simpática Reina.

El Sr. Ibarra se opone á que se siga escribiendo así la historia de España, y su obra es una contundente vindicación de D. Fernando, no solo en cuanto á su valer personal, levantándole de la humilde condición de Rey-consorte, que nunca se le debió atribuir, sino en cuanto á representante dentro de aquella monarquía del sentido aragonés ó que informaba la manera de ser del antiguo reino de Aragón. Según demuestra el Sr. Ibarra en su libro, aquel Monarca obró de manera muy activa y eficaz en todo lo referente al descubrimiento de América, moderando las hipérboles de la exaltación castellana, y haciendo fac-

tible y provechosa aquella gran empresa, de cuya gloria se ha estado negando á aquel príncipe la considerable parte que le toca. Después de lo dicho, inútil es encarecer la novedad y trascendencia del estudio del Sr. Ibarra, que aparte de su innegable valor histórico, en general posee, para los pueblos de la antigua Corona de Aragón, el de reparar una injusticia que se hacía pesar sobre ellos desde muy antiguo.

Local

El legado de 50 mil pesetas dispuesto por D.ª Dolores Calabria y Galicia para el sostenimiento del Hospital Civil de esta Ciudad, se hará efectivo por sus albaceas dentro de breves días. Por unos momentos temió nuestra Corporación municipal que se demorase tan fausto acontecimiento, á consecuencia de haberse padecido en el testamento el error de calificar de provincial nuestro Establecimiento benéfico. Los albaceas, antes de hacer efectivo el legado, quisieron contar con la aquiescencia de la Diputación provincial; y, en cuanto el Ayuntamiento tuvo noticia del hecho, telegrafió al Sr. Presidente de dicho Cuerpo, consiguiéndose que sin demora se allanase la Diputación al pago del legado, en vista, sin duda, de lo accidental del error padecido por la testadora.

Según acuerdo del Ayuntamiento, tomado en la última sesión, la reforma que se está verificando en el empedrado de la calle del Castillo, se prolongará hasta la calle de la Reina.

Es casi seguro que llegarán á esta

ciudad en el vapor del jueves próximo, los artistas de la Compañía de ópera que ha de actuar en nuestro Principal durante la temporada de invierno. El estreno tendrá lugar el sábado con la ópera «Ruy Blas» que hace muchos años no se ha cantado en esta ciudad.

Estos días se han hecho efectivas las indemnizaciones á varios propietarios, por los terrenos que se les han de expropiar para la construcción de los trozos 2.º y 3.º de la carretera de Mahón á Ciudadela. Ascienden dichas indemnizaciones ó unas 145 mil pesetas.

El próximo martes llegarán á esta ciudad los Sres. Magistrados de la Audiencia, que han de ver las causas correspondientes al último cuatrimestre. Algunas de ellas han de ser por Jurado.

El Boletín oficial anuncia la provisión de la notaría de esta ciudad que quedó vacante por fallecimiento de D. José Vinent. Dicha vacante ha de proveerse por oposición.

Durante la finida semana han reinado en nuestras costas grandes temporales, ocasionando el naufragio de una embarcación de pesca de Fornells, con pérdida de uno de sus tripulantes.

Los vapores-correos han sufrido también las consecuencias del temporal, teniendo que luchar, en sus respectivos viajes, con vientos duros y gruesa marejada. El «Nuevo Mahónés» tuvo que arribar el miércoles á Barcelona á las pocas horas de su salida, y, reanudada la travesía, llegó á este puerto el viernes á las once de la mañana.

para que con su trabajo escriban su historia: sólo cuando la muerte lo termina, vuélvense los ojos al lugar del nacimiento, para ver cual es el camino recorrido: el juicio humano mide la magnitud de los hombres por la distancia que hay desde la cuna á la tumba. Orfila no perdió, seguramente, el tiempo.

Si el atavismo no es una fórmula vana, si la transmisión de las cualidades morales se perpetúa como los caracteres distintivos de las razas, se comprende que nuestro biografiado tuvo, en las notables cualidades de administrador y de organizador que demostró, un espejo en que mirarse en el individuo que procedía con él de un tronco común. Pero no son sólo estas cualidades las que reflejan otras de personas que llevaron sus mismos apellidos, pues entre los Rotger ó mejor Roger (1), existió uno, Gabriel Roger, que ejercía en Mahón la cirugía por los años de 1490, y hay también noticias que afirman que en 1632, un Pedro Roger ejercía la medicina en Alayer. Como quiera que sea, tanto si la ley de herencia es una ley universal, como si los fenómenos atávicos son hechos físicos de carácter aislado, no hemos podido menos de extraer, de los libros que hemos citado, los datos que se refieren á posibles antepasados de Orfila, que al menos servirán para demostrar que el amor al estudio, y el deseo de distinguirse aparecieron muchas veces ligados á los apellidos que llenó de gloria el Dr. Orfila.

Formar una genealogía es, en Menorca, cosa no muy fácil, pues las familias que se han propagado en la isla cruzan sus ramas de modo tan complicado, que, con los apellidos más comunes, puede decirse que se han formado todas las combinaciones y permutaciones posibles. El nombre propio y los apellidos paterno y materno no suelen bastar para distinguir el individuo y así se ve en documentos oficiales (como cuando se llaman los reemplazos anuales del Ejército), tener que añadirse el nombre del padre y madre, para distinguir un recluta entre varios que se llaman exactamente lo mismo. Pero en la práctica corriente se acude á un procedimiento más claro y expedito, que es añadir, bien el nombre del predio de que la familia procede, bien un apodo caracte-

(1) El apellido materno del Dr. Orfila, Rotger, debe ser corrupción de Roger, que ya aparece en documentos del siglo xv.

## El vaso de estaño

Dominando los alrededores y en la cumbre de una montaña pedregosa estaba emplazada la fortaleza, como una especie de refugio del ave de rapiña que se dispone a lanzarse sobre su inofensiva víctima.

Y, con efecto, el señor que la habitaba había sido durante muchos años el terror de la vecindad empezando por sus propios vasallos, cuya condición era más triste que la de los más infelices esclavos.

Los asesinatos y rapiñas, las violaciones y todo género de excesos constituían las hazañas comunes de aquel tirano feudal que, como muchos otros, oprimía a los débiles en la terrible época de la Edad Media, y vivía exclusivamente del producto de sus violencias y de sus crímenes.

Pero llegó un día en que á causa de la edad y de las enfermedades, sintió el señor que se acercaba el instante de la muerte, y en aquel momento empezó á despertarse su conciencia.

Aunque feroz y sanguinario durante el transcurso de su vida, no por eso había dejado de conservar en el fondo de su alma las creencias religiosas que le habían inculcado durante los primeros años de su niñez.

En aquel instante decíale su conciencia que la prolongada serie de sus crímenes le condenaría á un castigo eterno, si no lograba redimir sus pecados por medio de una penitencia ejemplar.

No lejos de su mansión, precisamente en la montaña que se erguía ante el castillo, del que no estaba separada más que por un hondo valle, residía desde largo tiempo un venerable anacoreta, cuya vida de penitencia era causa de que las gentes le tuvieran por santo.

El señor del castillo dirigióse cierto día al asilo de aquel piadoso personaje; arrodillóse ante él, y, poseído de un arrepentimiento sincero, le confesó todas sus maldades.

El ermitaño le escuchó con recogimiento, y, cuando el penitente hubo terminado su confesión, le dijo:

—Son enormes tus pecados, hijo mío; pero la misericordia de Dios es infinita y te serán perdonados todos tus crímenes cuando hayas cumplido la penitencia que voy á imponerte.

—¿Y qué penitencia es esa, padre mío? Estoy dispuesto á sacrificar todas mis riquezas para la fundación de un monasterio ó de un asilo, según el dictado de vuestra voluntad.

—No, hijo mío, no se alcanza la salvación por medio del oro. Dios no admite contratos de ningún género para ganar tu alma. He aquí tu penitencia:

—Toma este vaso—y al pronunciar estas palabras entregó al señor un cubilete de estaño, de los que entonces se usaban—y cuando hayas logrado llenarlo, te serán perdonadas tus culpas y habrás obtenido tu salvación eterna. Mientras llega ese instante, vestirás los más humildes trajes y andarás á pie, buscando de puerta en puerta, el pan cotidiano.

Dióle después el anacoreta su bendición y se retiró á su ermita.

Acatando el señor las órdenes del santo varón, se despojó de sus ricas vestiduras y poniéndose los harapos del más miserable de sus pastores, echó á andar en busca del líquido que debía llenar el misterioso vaso.

No se atrevió á bajar á sus bodegas para llenarlo de vino ó de licor. El agua, el agua pura y transparente que brotaba de una roca próxima á la ermita, le pareció á propósito para llenar la que era para él la copa de la penitencia.

Pero en vano la acercó al manantial, pues el agua pasaba por encima del vaso sin llenarlo. Avanzó el señor el paso y se acercó al arroyo, que formando una cascada, recorría el valle entre la ermita y el castillo. Mas tampoco se dejó llenar el vaso.

Prosiguió nuestro hombre su camino y sumergió sin resultado alguno el cubilete de estaño en el sitio donde el arroyo desembocaba en un riachuelo.

Siguió andando por la ribera, mendigando el pan y durmiendo con frecuencia al aire libre ó en una miserable granja, hasta el punto en que el riachuelo se precipitaba en un gran río. Practicó una nueva tentativa, pero el cubilete lanzaba fuera de sí el líquido sin conservar ni una sola gota en su interior.

El río era muy caudaloso, y el mendigo tardó muchos días y muchas semanas en recorrer sus riberas; pero al fin y al cabo llegó al punto donde las aguas iban á parar al mar.

A la vista de aquella inmensa superficie azul, cuyas olas espiraban sosegadamente en las arenas de la playa, creyó el penitente que había llegado al término de su peregrinación, y que en la inmensidad del Océano encontraría el líquido necesario para llenar su cubilete.

No vaciló ni un solo instante, y entró en el mar hasta que el agua le llegase á la cintura. Inclino el cuerpo y trató de llenar el vaso; pero tampoco allí pudo el cubilete recoger ni una sola gota del amargo líquido.

Creyó entonces el penitente que Dios no quería otorgarle su perdón, y con el alma llena de angustia, prosternóse en la playa y alzando los brazos hacia el cielo, exclamó:

—¡Señor! ¡Dios de bondad y de misericordia! ¿Es posible que te niegues á perdonar á un pecador arrepentido? ¡Ten piedad de mí, Dios mío, ten piedad de mí!

Y al pronunciar estas palabras, dejó caer sus brazos, teniendo aun en sus manos el cubilete.

Una lágrima brotó entonces de sus ojos y rodó pausadamente por su adelgazado rostro, yendo á caer en el fondo del vaso, que de pronto se llenó hasta los bordes.

Para obtener el tan deseado perdón, habíale bastado que brotase de su empedernido corazón una lágrima, una sola lágrima de arrepentimiento.

JEAN PERSONNE.

## GIMNASIO HIGIÉNICO-ORTOPÉDICO

ACADEMIA DE ESGRIMA

BAÑOS-DUCHAS

DIRIGIDO POR

D. EUSEBIO FERRER

Curso de 1892-93.

Clases de gimnasia y esgrima de 8 á 12 mañana para los adultos; de 5 á 7 de la tarde gimnasia para niños; y de 7 á 9 noche clases de id. para adultos.

Duchas para señoras, de 11 á 12 mañana; clases de gimnasia para idem de 11 y media á 1 de la tarde; dirigidas por profesora.

Hay clases especiales para enfermos.

Se permite visitar el gimnasio de 11 á 1 de la tarde á las señoras y de 7 á 9 de la noche á los adultos.

33, HANNOVER, 33

## LA ÚLTIMA MODA

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico.

IMPRENTA DE B. FABREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

ristico de la rama de que se trata. Así sucede igualmente con el apellido Orfila, y podríamos indicar esos aditamentos de varias ramas de ellos, pero limitándonos á nuestro biografiado, bastará decir que su familia procedía del predio de Béntaufa (corrupción de Binetaufa) del término de Mahón y que la rama de Orfilas á que pertenecía, llevaba el sobrenombre de *Calsa*, que en castellano significa «media».

La fe de bautismo de Orfila, se encuentra archivada en Ciudadela, en la Curia eclesiástica de Menorca. Entre los libros de Bautismos procedentes de la Parroquia Iglesia de Sta. María de Mahón, hay uno que comienza en el año 1787 y acaba en el de 1792, y en su página 41, con el número 206, se halla la partida, del tenor siguiente, escrita en menorquín:

«Dia vint y quatre de Abril del any mil setcents vuitante set, yo baix firmat Vri. de la Parroquia de Mehó he baptisat un fill legitim de Antoni Orfila y de Susanna Rotger, Congs. fonch son nom Matheu, Joseph, Buenaventura; y los padrins Dr. Pere Orfila y Cathalina Fabregues; tots son de esta Parroquia, excepto la padrina, qui es de Villa-Carlos. Es nat evuy ut supra á las nou del matí.—DIEGO PRETO, Pbro. y Vri.»

La traducción literal de esta partida es como sigue:

«Dia veinticuatro de Abril del año mil setecientos ochenta y siete, yo abajo firmado Vicario de la Parroquia de Mahón he bautizado un hijo legítimo de Antonio Orfila y de Susana Rotger cónyuges; fué su nombre Mateo José Buenaventura; y los padrinos Doctor Pedro Orfila y Catalina Fabregues: todos son de esta Parroquia, excepto la madrina, que es de Villa-Carlos. Nació hoy *ut supra* á las nueve de la mañana.—DIEGO PRETO, Pbro. y Vrio.»

En esta partida no se menciona ni la profesión del padre, ni la casa en donde nació Orfila. Respecto al primer dato creemos que D. Antonio Orfila fué comerciante al detall, y, en cuanto á la casa en que nació nuestro biografiado, sábese

que fué la que hoy ocupa el número 11 en la calle de las Moreras.

Esta casa, en la época en que nació Orfila, no tenía el aspecto que hoy tiene, á consecuencia de no lejanas restauraciones, sino que era, si no estamos mal informados, más baja y de construcción más humilde.

La calle de las Moreras tampoco era en 1787, la hermosa vía que forma en la actualidad. Era más bien un paseo, trazado por iniciativa del gobernador inglés Kane, durante la primera dominación británica, á continuación de la calle y portal de Hannover, paseo al que se dió el título de Real Hannover, nombre que estaba entonces muy en boga entre los ingleses, por haber ocupado á la sazón el trono de su país el rey Jorge I, de la casa de Hannover. Sin embargo, el nombre oficial de este paseo, convertido poco á poco en calle, fué substituido por el de *las Moreras*, por haber estado plantado de morales primitivamente.

Como ya se dijo, la casa que lleva el número 11 ostenta el busto de Orfila, formando un medallón esculpido en mármol, y una lápida con la leyenda siguiente:

EL DR. D. MATEO ORFILA Y ROTGER

NACIÓ EN ESTA CASA

EL DÍA 24 DE ABRIL DE 1787.

Esta lápida la mandó poner en la casa citada, D. Antonio Orfila, hermano del ilustre químico, y á pesar de que la casa haya cambiado, posteriormente, de dueño, no hay temor de que tal muestra de cariño desaparezca, pues en la escritura de compraventa existe una cláusula en que taxativamente se expresa que no puede arrancarse nunca de la fachada el busto del Dr. Orfila, aunque no dudamos que, tanto ó más que esta condición, lo conservará en el lugar que ocupa, el respeto y la admiración de los mahoneses.

Jamás puede festejarse el nacimiento de los grandes hombres, que la naturaleza envía desnudos á la humanidad,